



Capítulo 1234

Una Habilidad Peligrosa

Tras expresar su disposición, Yuan reflexionó sobre cómo utilizar el Dominio del Monarca Inmortal en ella. Naturalmente, reconoció la necesidad de dar una orden que la obligara a realizar una acción que normalmente evitaría o dudaría en emprender.

Después de todo, si la orden era demasiado fácil, no demostraría realmente las capacidades de Xi Mingze.

Finalmente, Yuan pensó en algo, pero antes de usar el Dominio del Monarca Inmortal en ella, se disculpó primero con ella: "Me gustaría disculparme de antemano. Lo siento".

"¿Eh?" Escuchar eso solo puso nerviosa a Feng Yuxiang, pensando en lo que tenía planeado para ella. "Joven Maestro... Por favor, no me hagas daño..."

Sin responder a su súplica, Yuan activó el Dominio del Monarca Inmortal.

El cuerpo de Feng Yuxiang se congeló inmediatamente, mientras Yuan la fulminaba con la mirada.

"Quiero que te toques el orificio derecho de la nariz con el meñique derecho y hagas ruidos de gallina", le ordenó Yuan.

"¿i ...

Xi Mingze, nerviosa, tenía la mirada fija en Feng Yuxiang, preguntándose si realmente se embarcaría en tareas tan humillantes. No pudo evitar empatizar, imaginándose en la situación de Feng Yuxiang, temiendo la perspectiva de cometer actos tan vergonzosos que preferiría morir.

—Joven Maestro... Sé que dije que haría cualquier cosa por usted, pero esto es demasiado... Por favor... Prefiero caminar desnuda por las calles... En medio de sus súplicas, el cuerpo de Feng Yuxiang comenzó a moverse por sí solo.

Todos los ojos en los alrededores permanecieron paralizados, mientras Feng Yuxiang insertaba con cuidado su dedo meñique derecho en su fosa nasal



derecha, emitiendo simultáneamente un sonido de gallina, como ruidos de cloqueo, creando un espectáculo absurdo que dejó a los espectadores atónitos.

"Pfft..." Xiao Hua casi se echó a reír después de presenciar el acto humillante de Feng Yuxiang.

"Puedes parar ahora..." Yuan desactivó rápidamente el Dominio del Monarca Inmortal.

Feng Yuxiang había estado bajo la influencia del Dominio del Monarca Inmortal durante solo cinco segundos, pero para ella, parecía una eternidad agonizante, más que suficiente para someterla a una profunda humillación.

"Joven Maestro...", susurró Feng Yuxiang mientras caía de rodillas, como si acabara de sufrir la peor derrota de su vida.

"Lo siento, otra vez... Necesitaba que hicieras algo que normalmente no harías... Te lo compensaré..." Yuan intentó calmarla, pero, por desgracia, Feng Yuxiang permaneció arrodillada en el suelo en silencio.

"Yuan... No me obligarás a hacer eso también, ¿verdad?" Lan Yingying lo miraba con expresión de terror.

Yuan se giró para mirar a Xi Mingze y le preguntó: "¿Todavía necesitas más pruebas o...?"

"No, ya estoy convencida de que es real..." Xi Mingze negó rápidamente con la cabeza, pues no sabía si podría soportar ver otra humillación pública.

¡¿Qué?! ¡No es justo! —exclamó de repente Feng Yuxiang—. Nos llamaste a los dos, ¡así que deberías probarlo con ella también!

"Aunque digas eso..." Yuan no sabía cómo responder.

"Está bien", dijo de repente Lan Yingying. "Tiene razón. No sería justo para ella si yo no lo experimentara también".

"¿Estás segura?"

Lan Yingying asintió: "Solo dame unos momentos más para prepararme".

"Tómate todo el tiempo que necesites."



Algún tiempo después, Lan Yingying dijo: "Está bien, estoy lista".

Yuan asintió y activó el Dominio del Monarca Inmortal en ella.

"Quiero que te tires al suelo y actúes como si fueras un gusano... en tu forma humana".

"..."

Lan Yingying inconscientemente intentó resistirse al Dominio del Monarca Inmortal, pero casi como si se hubiera convertido en una marioneta con cuerdas atadas a su cuerpo, se tumbó en el suelo y comenzó a retorcerse como un gusano.

Se podría argumentar que Feng Yuxiang todavía salió perdiendo, pero ella parecía satisfecha con los resultados y no se quejó.

"Puedes parar ahora", dijo Yuan un momento después.

Sin embargo, Lan Yingying no se levantó de inmediato. Se quedó allí tumbada, con la cara pegada al suelo, casi como si le diera vergüenza siquiera mostrar la cara.

"Puedes ser muy cruel cuando quieres, Yuan... Esto fue realmente inesperado", le dijo Xi Mingze.

Yuan sólo pudo responder con una sonrisa rígida.

Unos momentos después, Xi Mingze se giró para mirar a Feng Yuxiang y le preguntó: "¿Puedes decirme cómo te sentiste? ¿Intentaste resistirte a su orden?"

Feng Yuxiang asintió: "Lo hice, pero sentí que mi cuerpo había dejado de escucharme. No importaba cuánto intentara resistirlo, no pude evitar la humillación".

"En efecto... Fue como si alguien más hubiera tomado el control de mi cuerpo... fue una experiencia más aterradora de lo que esperaba." Lan Yingying se estremeció al recordarlo.

"La Autoridad de un Dragón que actúa sobre todas las criaturas... Por muy poderosa que suene, también es una habilidad increíblemente peligrosa, Yuan. Si se corre la voz de que puedes controlar a cualquier bestia a voluntad, te perseguirán porque eres una amenaza para su propia existencia", le advirtió Xi Mingze.



En caso de que apareciera una bestia mágica capaz de controlar a los humanos y obligarlos a actuar contra su voluntad, no habría duda de que los humanos la perseguirían sin descanso. Esta misma lógica aplicaba también a los humanos.

Sería mejor que mantuvieras esta habilidad en secreto. Mejor aún si no la usas si no es necesario.

Yuan asintió: "Estoy de acuerdo. A mí tampoco me gusta obligar a otros a hacer cosas en contra de su voluntad".

Tiempo después, Xi Mingze le dijo a Yuan: "Voy a visitar la biblioteca familiar, para ver si puedo aprender más sobre tu habilidad. Mientras tanto, puedes volver a descansar".

"Entiendo."

Xi Mingze abandonó la escena poco después.

"Joven Maestro, nos debe una por lo de hoy", le dijo Feng Yuxiang mientras regresaban a sus habitaciones.

"Lo sé..."

